9

LLAVE
DE LA PRACTICA
MEDICO-BROWNIANA,

Ó CONOCIMIENTO

DEL ESTADO ESTENICO Y ASTENICO

PREDOMINANTE EN LAS ENFERMEDADES

POR EL Dr. WEIKARD,

TRADUCIDA AL ITALIANO

POR EL Dr. LUIS FRANK,

Y AL ESPAÑOL,

CON UN COMPENDIO

DE LA TEORIA BROWNIANA,

POR EL Dr. D. VICENTE MITJAVILA y Fisonéll, Medico honorario de la Familia Real, Socio Residente de la Real Academia Medico-Practica de Barcelona, Inspector de las Epidemias de Cataluña delegado por dicha Academia, &c.

BARCELONA:

Por Francisco Suriá y Burgada, Impresor.

Se hallará en Barcelona en la libreria de Mateo Estherling calle del Call; y en Valencia en la de Justo Pastor Fuster.

PREFACIO.

*La Medicina Browniana que, segun opinan algunos, tiene por basa la Filosofia inductiva del gran Bacon *, babrá como veinte años que nació en Escocia, y sufocada en su propia cuna, no sin gran trabajo, y como por casualidad pudo pasar los confines de su patria. Libre ya de la primera esclavitud y opresion de sus enemigos empezó á difundir unas luces tan nuevas y brillantes, que llamaron desde luego la atencion de los sabios. Ningun sistema de Medicina ha suscitado ideas y sensaciones tan opuestas entre los sabios Profesores del arte saludable, como este, que por lo mismo ha tenido obstaculos que vencer en todas partes. No obstante el hermoso aspecto Filosofico con que se presenta, el ayre de simplicidad que le distingue, y el metodo curativo*

* En otra ocasion quizas me detendré en exâminar los fundamentos de esta opinion, en la que principalmente se ha distinguido el Dr. Roberto Jones. *Ricerche sullo stato della Medicina secondo i principi della Filosofia inductiva, &c.*

rativo mas facil y menos dispendioso que le recomienda, le han grangeado el aplauso de una infinidad de Medicos ilustrâdos. De aqui se han originado debates y guerras literarias las mas reñidas, empleando unos toda su erudicion, ocio y talento en modificarlo, ilustrarlo y protegerlo, y haciendo otros lo mismo para impugnarlo y destruirlo.

La Alemania y la Italia sobre todo se han distinguido en estas empresas. En el espacio de cinco años hemos visto publicar en estos paises una multitud de libros y opusculos relativos á la materia expresada, y llenos de solidisima doctrina, y observaciones las mas utiles é interesantes á los adelantamientos de la Medicina. Con igual ardor siguen los mismos sabios, llevando adelante sus desvelos y tareas literarias en pro *y* contra *la nueva doctrina Browniana. De este conflicto de opiniones y argumentos no pueden dexar de nacer ideas las mas puras y luminosas que fixen las reglas de la Medicina practica, hasta ahora sobradamente vagas é indeterminadas. Pero á fin de conseguir pronto una epoca tan feliz, como*

mo

mo interesante al genero humano, es indispensable que se reunan los Medicos, y se desvelen en prepararla, dirigiendo todos sus esfuerzos hácia este objeto importante, repitiendo observaciones, y meditando profundamente para verificar las leyes de la economia animal, sobre la que versan las controversias de que estoy hablando. Sobre todo conviene suspender el juicio á cerca una doctrina, que no se entiende á fondo tan facilmente como parecerá á primera vista, y que bien comprehendida y meditada, tal vez no se hallará contraria á las siguientes sabias maximas del grande Historiador de la naturaleza viviente Ipocrates : Contraria contrariis curantur = contraria contrariorum sunt consequentia = Medicina nil aliud est, nisi additio & detractio.

Es necesario excluir de dicho sabio congreso á los Facultativos de reata, cabilosos, pedantes y esclavos infelices de la preocupacion é ignorancia, pues que son enemigos jurados de todo adelantamiento, solo porque se han de ocupar en meditarlo, y no se lo permiten los limites de un entendimiento inculto, ni el agoismo

con

con que estan familiarizados. Tampoco deben tener cabida en la decision de un asunto tan interesante aquellos indolentes satisfechos, que llenos de preocupacion, se dexan arrastrar ciegamente de todo lo que tiene el merito de ser antiguo, con lo que envilecen y sojuzgan su entendimiento á unos errores hereditarios, declamando sin mas ni mas contra todo moderno invento, por mas que sea util, y muchas veces necesario. Estos tales condenan sin leer, desprecian sin entender, y acusan sin principios de razon; pues que para formarse en el vulgo (á costa del vulgo mismo) un cierto credito precario, no tienen mas armas que el orgullo, la ignorancia, la avaricia, la envidia y la calumnia.

Se deben, pues, escoger los Medicos veteranos, juiciosos y sensatos, zelosos de la salud publica, y de los adelantamientos de la Facultad ilustre que profesan, los quales teniendo un entendimiento libre y perspicaz, meditan y reflexionan sobre la materia de que han de juzgar, y distan tanto de ser idolatras serviles de los antiguos, admitiendo sin critica, y conservando obstinadamente sus

ideas

ideas erroneas, como de pasar al extremo opuesto de innovadores antes de consultar la opinion publica de los sabios.

A esta clase de Medicos esclarecidos, que abundan en España, y en esta Ciudad de Barcelona, dirigiré mis desvelos y tareas literarias, encargandome (toda vez que no me considero digno de entrar en el congreso de los sabios de que acabo de hacer mencion) de presentarles los materiales relativos al asunto, sobre el que deben formar y pronunciar un juicio acertado. Al fin, pues, de poder cooperar con sus luces, aplicacion y talento á acelerar los adelantamientos que promete á la Medicina la discusion del sistema del Doctor Juan Brown; me he propuesto publicar sucesivamente en español los adèlantamientos, opiniones favorables, argumentos contrarios, y criticas sensatas é imparciales, hechas ya, y que vayan haciendo de nuevo los mismos sabios extrangeros sobre el sistema expresado. Pero no es mi animo traducir todos los escritos de esta naturaleza, empeñandome solamente por ahora en la version de los menos voluminosos, cuya brevedad se limita

á

*á pocos pliegos *. Asi, pues, al paso que el Doctor Don Joaquin Serrano ha dado á luz la traduccion española del Prospecto del Doctor Weikard, y otro sabio se ocupa ya actualmente de la impresion de la obra del Doctor Rasori, traducida por su mano, publicaré una serie de opusculos, no menos interesantes que estas obras, á fin de poner á los Españoles, que lo necesiten, á nivel de los progresos y estado de la nueva Medicina Browniana. En la traduccion y publicacion de los que he acopiado hasta ahora, guardaré el orden que me parezca mas propio para que en poco tiempo puedan los Medicos formarse ideas exâctas de la nueva doctrina, y quando esté agotada toda mi actual provision, iré publicando las producciones conforme vayan llegando á mis manos.*

Estoy muy distante de quererme constituir por este medio propugnador de la doctrina del famoso Medico Escoces, que no dexa de presentar flancos por donde puede ser atacada; porque sé muy bien,

quid

* Puede que en lo sucesivo me determine á dar noticia de las obras mas voluminosas, y tal vez á publicarlas por extracto.

quid mei valeant humeri, quid ferre recusent, *y porque es mi unico objeto subministrar, como he dicho arriba, á los sabios Españoles los materiales necesarios para decidir con fundamento y acierto de un asunto importante, de una doctrina que no se ocupa de sutilezas metafisicas, ó simples teorias, sino que directamente se encamina al mayor bien de los hombres, que es la salud.*

Me persuado que el Lector prudente tendrá la bondad de disimularme los ligeros errores de la version, atendiendo á que traduzco de un idioma extraño á otro que tampoco me es nativo, movido unicamente de mi zelo hácia la salud publica y de los adelantamientos de la facultad que profeso, y cansado finalmente de esperar que se encargase de esta util empresa algun Medico sabio, que pudiera desempeñarla mejor que yo.

Baxo este supuesto doy en el presente primer Opusculo un breve Compendio de la Teoria Medico-Browniana, con la escala de la excitabilidad y potencias excitantes, divididas cada una en ochenta grados con posicion inversa, y la explicacion nece-

necesaria para entrar en seguida al Tratado del conocimiento del estado estenico *y* astenico, *tan necesario, que sin él no se puede dar un paso con acierto en la practica de la Medicina Browniana. Seguirá á este Opusculo otro de numero II. con el titulo de Division de las enfermedades universales segun los principios del sistema del Doctor Juan Brown, ó ya sea Nosologia Browniana, con dos tablas, cada una de las quales presentará la clasificacion de las enfermedades, las causas, todos los grados de estimulos y de excitabilidad de que procedan, y metodo curativo: presentando una serie de observaciones ó casos practicos de enfermedades, tratadas según las reglas y preceptos de aquel reformador; y por este termino seguirán los demas opusculos, llevando cada uno su numero para la mejor coordinacion, orden y enlace. Si logro la honrosa satisfaccion de complacer al orbe Medico, seré infatigable en mis desvelos literarios, sino me contentaré con los deseos de haber querido hacer el bien de mis semejantes.*

Barcelona y Mayo 1. *de* 1799.

COM-

COMPENDIO
DE LA NUEVA TEORIA
MEDICO-BROWNIANA

Por el Dr. Mitjavila.

„La semplicissima Dottrina Browniana
„ed il metodo sopra la medessima fondato,
„richiedono una maschia penetrazione dalla
„parte del Medico, é anche con questo sis-
„tema potrá fare del gran male uno stu-
„pido erudito, é ignorante.“

Weikard.

Aunque se halla ya traducido al español el Prospecto de la nueva Medicina Browniana del Doctor Melchor Adamo Weikard, me ha parecido del caso, que al tratado diagnostico del estado astenico y estenico preceda una breve exposicion de la sobredicha doctrina. Como esta no se ha esparcido aun por toda la Peninsula, es verosimil

rosimil que no tengan una exâcta noticia de ella todos los Profesores del arte de curar, y que algunos la hallen á menos para la perfecta inteligencia del estado estenico y astenico predominante en las enfermedades. Por tanto, en obsequio de la salud publica, y descanso de mis Comprofesores, expondré brevemente los fundamentos de la doctrina que publicó el Doctor Brown, Medico Escocés, remitiendo á los lectores, que quisiesen instruirse por menor en esta materia, al Prospecto sobre citado. (1)

I. *Excitabilidad*, *fuerzas excitantes*, y *excitamento* son los principios fundamentales de la nueva Medicina. La *excitabilidad* es la aptitud ó disposicion que tiene todo viviente á recibir el estimulo ó impresion de las *fuerzas excitantes*, y *excitamento* es el resultado ó efecto de estas fuerzas sobre la *excitabilidad*.

(1) Esta breve exposicion contiene algunas noticias que no se hallan en el Prospecto del Doctor Weikard, traducido por el Doctor Joseph Frank.

II. Las fuerzas excitantes son los estimulos capaces de obrar sobre la excitabilidad, y se dividen en internos y externos. Estos son: el calor, los alimentos, la sangre y humores segregados de ella, el ayre y la luz, dudando Brown si deben contarse entre estos el contagio y los venenos. Aquellos son: la contraccion muscular, los sentidos, la energía del celebro en el meditar, y en los movimientos y las pasiones del alma. Estas fuerzas animales, cuya total accion puede reducirse á la sensacion, al movimiento, á las funciones mentales, y á las pasiones, producen por si mismas iguales efectos que las externas, diferenciandose unas y otras entre sí por el grado de actividad, y no por el modo de obrar, que siempre es el mismo.

III. Los estimulos y la excitabilidad deben considerarse como principios vitales, y en consequencia la vida como un estado violento dependiente de la accion de aquellos sobre la excitabilidad; pero ni esta, ni los estimulos solos constituyen la vida, y quando

el

el uno ú el otro es excesivo, sucede la muerte. Asimismo consiste la salud en un excitamento moderado, de modo, que quando este es mayor, proviniendo de estimulos excesivos, ó muy continuados, da origen á las enfermedades de sobrado vigor, y quando es menor del que conviene á las de debilidad. La total falta de estimulo es la misma muerte. En consequencia la vida humana, sea en estado de salud ó de enfermedad, no pende sino de los estimulos, cuyo principio fundamental destruye toda la teoria de la Patologia humoral, que han abrazado constantemente los Medicos hasta ahora. Pero estos mismos estimulos, estas fuerzas excitantes, de donde dimana el excitamento, al cabo nos conducen naturalmente á la muerte. Mediante la siguiente escala del Doctor Brown,, se comprehenderán mejor el aumento y diminucion de que es susceptible la excitabilidad, con relacion á los estimulos ó fuerzas excitantes.

Fuer-

Fuerzas excitantes.

0	10	20	30	40	50	60	70	80
|	|	|*exc*	|*itabi*	|*lida*	|*d*	|	|	|
80	70	60	50	40	30	20	10	0

IV. Supongase que la cantidad absoluta de excitabilidad, que tenemos al principio de la vida, antes que ninguna parte de ella haya sido consumida por la accion de los estimulos, es de 80 grados. Segun la proporcion con que estos se aplican desde el principio al fin de la escala, se va consumiendo la excitabilidad; con esto su dispendio es proporcionado á la accion y operacion de las potencias excitantes; y al contrario: su acumulacion lo es á la falta de la accion de estas, conforme se expresa por los numeros colocados en esta escala. Si se aplica, pues, un grado de estimulo, se consume otro de excitabilidad, y todos los estimulos sucesivos destruyen la excitabilidad en proporcion exâctamente igual á los grados de fuerza de que estan dotados. Asi una fuerza de estimulo ó potencia ex-

citante,

citante, igual á 10 grados, reduce la excitabilidad al grado 70, un estimulo de 20 grados de fuerza la reduce al de 60, uno de 30, al de 50, &c. Al contrario, la detraccion de las potencias excitantes da lugar á la acumulacion de la excitabilidad. Por esto, quando el estimulo, habiendo llegado al grado 79, constituye un solo grado de vida, si pierde un grado de su fuerza, quedarán dos grados de excitabilidad; y si aumenta un grado, á saber hasta al de 80, ya la consumió toda: asimismo 70 grados de estimulo no dexan mas que 10 grados de excitabilidad, 60 dexarán 20, &c. Por tanto: el excitamento es relativo á la consuncion de la excitabilidad por las potencias excitantes, resultando la fuerza y robustez de la proporcionada diminucion del grado de excitabilidad, y de los grados aumentados del excitamento. Pero quando este por razon de los estimulos ha llegado al grado 40, se halla ya en el punto mas alto á que puede subir. Brown es el primero que nos ha enseñado, que la fuerza del cuerpo está

tá en razon inversa de la proporcion de la excitabilidad con la del excitamento. No pudiendo este subir mas arriba del grado 40, se disminuye hasta parar á cero, ó á la muerte, porque cero de excitabilidad, y cero de excitamento determinan infaliblemente el termino de la vida humana.

V. Los remedios estimulantes aumentan pues la fuerza de la vida, mientras que ni la excitabilidad, ni el excitamento excedan el grado 40. El abuso ó la falta de accion de las potencias estimulantes causa en el decurso de la vida los diversos estados de enfermedad, que por esto se reducen al exceso ó defecto, como veremos. Todo lo que obra sobre la excitabilidad está dotado de una fuerza estimulante, la que puede ser grande, excesiva, proporcionada, y debil ó defectiva.

VI. Las causas debilitantes son aquellas que disminuyen el excitamento, ó que obran con una fuerza menor de la que se requiere para la salud, supuesto que en la naturaleza no hay remedios positivamente debilitantes ó seda-

tivos:

tivos. Estas deben contarse entre las potencias estimulantes ó nocivas, aunque en cierto modo, dice Weikard, pueden considerarse tambien como activas, en quanto promueven acumulamiento de excitabilidad: el frio (1) y la hambre, aunque debiliten, pueden mirarse como causas estimulantes y activas, toda vez que dan origen á enfermedades procedentes de defecto de excitamiento ó de acumulamiento de excitabilidad.

VII. La excitabilidad no debe confundirse con la irritabilidad, ó mejor contractilidad: esta reside solo en la fibra mus-

(1) Sin duda causará admiracion el considerar al frio como poderoso debilitante, al calor como corroborante, los romadizos y resfriados, que provienen de la alternativa del calor y frio, mas presto efectos de aquél que de éste, al opio como al mas poderoso estimulante, restaurante, y de ningun modo sedativo, &c.; pero estas opiniones estan universalmente recibidas entre los Brownianos; y el erudito Weikard se esfuerza á probarlas con razones que no son despreciables. Lease su Prospecto traducido por el Doctor Don Joaquin Serrano.

muscular; pero aquella no solo en esta fibra, sino en todo el sistema nervioso. La excitabilidad se extiende á toda la maquina, y es una propiedad universal é indivisible. En todas las partes del cuerpo hay excitabilidad, aunque unas sean mas excitables que otras, y los efectos no sean siempre los mismos; asi vemos con los ojos, y no con la nariz, lo que no proviene de una excitabilidad de diversa naturaleza, sino de la particular estructura organica de estas partes.

VIII. La excitabilidad es tanto mayor, quanto ha sido menor la fuerza ó duracion de los estimulos sobre ella. El infante que vive en la inaccion, y se alimenta de manjares poco substanciosos, tiene mucha mas excitabilidad que el adulto, que ha consumido la suya con el trabajo, bebidas espiritosas, y varios desordenes. Si en ambos se aplica un mismo estimulo, producirá un excitamento tan excesivo en aquél, como defectivo en éste.

IX. Un estimulo mediocre sobre proporcionada excitabilidad produce y conserva

serva la salud: quando es menor ó minimo da origen á las enfermedades de debilidad, el mayor causa enfermedades de excesivo excitamento; pero si excede ciertos limites, se reproduce la debilidad, faltando el excitamento. De aqui establece el Doctor Brown dos generos de debilidad, una directa, que proviene de falta de estimulos, y otra indirecta, que nace de la excesiva fuerza ó continuacion de estos, con los que se destruye el excitamento.

X. El primer genero de debilidad se ha de corregir promoviendo el excitamento con la debida aplicacion de los remedios excitantes, á saber, empezando por un estimulo muy debil, y aumentandolo proporcionadamente ó por grados. Un estimulo, aunque minimo, tiene tanta mas actividad, quanto la excitabilidad está mas acumulada; pero puede ser esta tan excesiva, que el excitamento ó regular exercicio de las funciones animales sea irreparable. Dicta la prudencia, dice Weikard, que se empleen mas estimulos en las fiebres recientes, que en las inveteradas, y aun

mas en las dolencias, cuya debilidad es poca, que en aquellas en que es considerable, y por ultimo, mas en las afecciones ligeras, que en las mismas calenturas; pero empezando siempre por una dosis pequeña, y aumentandola por grados.

XI. En la debilidad indirecta conviene disminuir luego el excitamento por medio de un estimulo grande, pero menor que aquel que promovió el excitamento inmoderado. Todo el fin del Medico debe dirigirse á aumentar proporcionadamente la excitabilidad, de modo que puedan despues los estimulos obrar con mayor energia. De todo lo dicho se ve quan facilmente pueden sucederse ambas debilidades en un mismo enfermo, y lo debe tener presente el Medico Browniano para no pasar de un extremo á otro con el abuso de los remedios excitantes. Tambien hay casos, dice Weikard, en que se hallan complicadas en un mismo enfermo ambas debilidades, como sucede casi siempre en las fiebres malignas, contagiosas, y en la peste. Confieso

de los estimulos, asi como no se corrige el movimiento inverso de la devanadera sino por medio de la vuelta retrograda. Esta es la debilidad indirecta, que sucede al estado estenico, la que no obstante puede tambien venir facilmente hasta en el estado de debilidad directa, si se aplican los estimulos con sobrada abundancia, como sucederia facilmente la revolucion del hilo en la direccion opuesta, si con un golpe violento se intentase aumentar el movimiento tardo de la devanadera. Si la mano prosigue obrando con fuerte impulso para devanar en breve todo el hilo, este se rompe, y la devanadera se pára, por mas que la madexa sea gruesa todavia. De este modo se presenta en la abundante excitabilidad la debilidad indirecta ó la muerte. Los frequentes breves retardos y detenciones, que sufre la devanadera, podrian dar una idéa del sueño. Con todo lo dicho doy á conocer el modo graduado con que se desenvuelve y consume la excitabilidad (1).

De

(1) Prospecto de Weikard an. 1797. p. 66 y 67.

XIII. De aqui se verá facilmente el origen de las afecciones morbosas, que divide el Doctor Brown en *universales* y *locales*. Aquellas son comunes á todo el cuerpo, estas afectan una sola parte: las primeras siempre van precedidas de la predisposicion, que es de la misma naturaleza de la enfermedad subsequente, las segundas nunca: por tanto, la curacion de estas se debe dirigir solamente á la parte afecta, la de aquellas á todo el sistema. No obstante conviene tener presente, que las afecciones locales pueden pasar á universales, p. e. las substancias acres y corrosivas, los venenos, los instrumentos, las contusiones, &c. que producen vicios locales, pueden causar hemorragias, inflamaciones, &c., de donde es capaz de nacer la afeccion general de la maquina, llevando en consentimiento todo el sistema. Del mismo modo las universales pueden degenerar en locales, como se ve en las supuraciones, en las pustulas y en las gangrenas, &c.

XIV. Envuelve muchas veces gran dificultad el poder distinguir en cada

enfermo, si la afeccion es universal, ó proviene de vicio local: el que acertare á distinguir bien estas dolencias, podrá desde luego asegurar quales sean curables, y quales no. Muchas enfermedades han burlado los efectos de este metodo, porque han dependido de vicio local, que no ha sabido distinguir el facultativo.

XV. Las potencias estimulantes obran en las partes solidas: segun el estado de ellas, el genero de excitamento que tengan, y los efectos de este, nace la alteracion en los fluidos. Por consiguiente, el excitamento sobrado ó defectivo es la causa proxima de las afecciones universales, que se dividen en enfermedades de excitamento ó de vigor excesivo, llamadas *estenicas* y *flogisticas*, y en enfermedades de exceso de debilidad ó de falta de excitamento, que se llaman *astenicas* ó *antistenicas*, y entrambas se curan con dos metodos, á saber: quando el estimulo ó excitamento es excesivo, debe disminuirse, y quando defectivo, se ha de aumentar ó hacer mas activo, hasta poner en

am-

ambos casos el equilibrio en la maquina.

XVI. El estado de esta, en el que se manifiestan las afecciones estenicas, ó la predisposicion á las mismas, se llama: constitucion estenica (*diathesis estenica*); y el estado de la predisposicion á las astenicas, ó esta misma enfermedad: constitucion astenica (*diathesis astenica*).

XVII. Todos los remedios causan estimulo ó lo quitan, y en esto se funda la simplicidad de la doctrina Browniana, de modo que en la curacion de las enfermedades universales se ha de contar muy poco ó nada con la naturaleza, que hasta ahora se ha creido ser el mejor Medico. Esta siempre se porta pasivamente, menos que por la voz *naturaleza* quiera entenderse la fuerza vital, la excitabilidad ó el excitamento, que siempre deben dirigirse por el accidente ó por el arte, y en consequencia por las fuerzas excitantes.

XVIII. Se ha de tener cuidado en no confundir los terminos *estenico* é *inflamatorio*, porque puede una enferme-

 dad

dad ser estenica, sin que vaya acompañada de estado inflamatorio, como se observa en el catarro, en la sinocal simple, &c., y puede estar complicada con inflamacion, como en la peripneumonia, en la cinanchê, &c. Tambien hay afecciones astenicò-inflamatorias, como la gota, &c. Tampoco son terminos sinonimos *estenico* y *agudo* : la peste por exemplo es enfermedad muy aguda, y dista mucho de ser estenica.

XIX. Hablando con rigor, todos los remedios obran estimulando. Entre los que se juzgan propios para la curacion de las enfermedades astenicas, hay unos cuya accion es permanente, y que obran mas lentamente aumentando el excitamento; otros afectan la maquina con un estimulo menos durable, pero mas difusivo. Pertenecen á la primera clase el alimento animal, el ayre puro, el movimiento, la actividad del espiritu, las sensaciones gratas, el calor, la quina, la mostaza, la cebolla albarrana, las limaduras de hierro, la goma amoniacal, el aloes, los aromas,

el

el café, &c. Son própios de la segunda el vino espiritoso, el rhom, el alcohol, el almizcle, el alcanfor, el eter, el alkali volatil, el opio y sus preparaciones, &c.

XX. Es muy util que haya varios remedios estimulantes, porque á veces la excitabilidad oprimida ó afectada por un estimulo obedece mejor á otro; de aqui se ve la necesidad de mudar los estimulos en varios periodos de la enfermedad. Una señora, dice Weikard, cuyo marido se emborrachaba cada tarde, y de ordinario se echaba en el mismo quarto y cama de este, se hallaba frequentemente visitada de un Oficial. Un dia, para gozar con mayor seguridad de sus amores, acordaron echar laudano liquido en el ultimo vaso de vino que bebia el marido; pero por desgracia surtió el efecto al reves de lo que esperaban: el buen consorte quedó dispierto, y no se le ocultó la venida de su huesped.

XXI. Del mismo modo, quando alguno se halla oprimido por el opio, puede nuevamente ser excitado por me-

dio de otro estimulante; el café muy saturado, el vino generoso, el eter, y otros medios difusivos corrigen muchas veces el abatimiento causado por el opio.

XXII. La excitabilidad gastada por la fuerza de los estimulos, acumulada por medio de otros, y despues nuevamente consumida, se restablece con muchisimo trabajo. Quanto mayor es la suma de las fuerzas excitantes, esto es: quanto mayor es el numero de los estimulos de que se ha echado mano, tanto menos lugar tienen otros que se empleen de nuevo para restablecer el excitamento ya languido.

XXIII. En las enfermedades estenicas es remedio todo aquello que es capaz de disminuir el excesivo vigor, ó el inmoderado excitamento, hasta restablecer el equilibrio de la maquina. Tanto los remedios excitantes, como los debilitantes, se sacan de un mismo origen, de modo que el solo mas ó menos determina su virtud excitante ó debilitante. No obstante se disminuye ó corrige el excitamento inmoderado, ó

con la detraccion de los estimulos violentos, y dexando solamente la accion de los debiles y pequeños, ó disminuyendolos todos por medio de las sangrias, de los evacuantes, de la dieta parca, del frio, de la quietud del animo, &c.

XXIV. Pero todo lo expuesto será de poca utilidad, si le falta al Facultativo la instruccion, y tino medico para distinguir á la cabecera del enfermo la diatesis estenica, de la astenica. La siguiente tabla, que presenta las causas productrices de entrambas, dará mucha luz para la practica y para el metodo y remedios curativos, toda vez que, cambiadas las colunas, pueden servir las causas de remedios, si se manejan con prudencia, tino medico, y las precauciones arriba notadas.

La diatesis estenica.	*La diatesis astenica.*
El demasiado calor (§. 112.)	El calor extremado (§.115.) el frio (§.117.)
Entre los alimentos solamente la carne es capaz de estimular demasiado, y las substancias sacadas de ella, quando se toman con abundancia (§. 124.)	El temple humedo (§. 123.)
Los condimentos que, por razon de la vehemencia del estimulo, obran, aunque se tomen en poca cantidad (§. 125.)	Toda especie de alimento sacado del reyno vegetal: la carne demasiado salada y endurecida, escaseando el alimento de mejor calidad (§. 128.)
Todavia estimulan mas que estos las pociones espiritosas ó vinosas, en las que siempre se halla extendido el alcohol (§.126).	El alimento excesivo en aquellos que por causa de la debilidad indirecta conservan todavia la fuerza estimulante: (§. 128. ☩.) asimismo las bebidas demasiado activas (§.130)
Los estimulos difusivos (cuyo efecto es de-	El

demasiado duradero) (§.126. o.), quales son: el almizcle, despues el alkali volatil; el eter es superior á este, siendo el opio el mayor de todos.	El uso inmoderado de los estimulos difusivos (§. 130. *v. u.* o.)
El chilo que proviene de substancias animales, y la abundancia de sangre, que obra con impetu constante, distendiendo las fibras musculares de los vasos (§. 131.)	La falta de sangre (§. 134.)
Los humores segregados de la sangre, por esta misma razon, á saber, en quanto dilatan sus vasos, siendo de esta clase el semen y la leche (§. 136.)	Los humores en quanto no dilatan suficientemente los vasos. (§.137.) Igualmente los vomitivos, purgantes, y toda otra evacuacion, como tambien el abuso de los actos venereos (§. 137.)
Las meditaciones profundas. (§. 138.)	El demasiado meditar, quando,consumida la excitabilidad, promueve la debilidad indirecta (§. 139.)
Las sensaciones agra-	Las sensaciones inmo-

agradables (§. 143.)	moderadas (§. 144.)
El ayre mas puro de de lo que conviene. (§. 145.)	El ayre impuro (§. 146.)
El contagio, y los venenos, toda vez que obran sobre la excitabilidad, como estimulos comunes (§. 146. E. z.)	El movimiento excesivo ó sobradamente tardo (§, 137.)

Veanse estos §§. en los elem. de Medicina del Doctor Brown, impresion de Venecia del año 1793. part. 2. cap. 1. *de noxis utramq. diathesim phlogisticam & asthenicam facientibus*: Y la Disertacion critica del Doctor Juan Federico Latróbe contra el sistema Browniano.

Dissertatio inauguralis medica sistens Brunoniani systematis criticem. Impresa en Genova en 1795.

MODO DE CONOCER QUANDO predomina el estado estenico ó el astenico.

No le es dificil al Medico, ni al enfermo distinguir una enfermedad de excesivo calor y vigor, esto es una considerable estenia, del estado opuesto, á saber de debilidad ó astenia; pero requiere mayor tino el conocimiento exâcto de la simple predisposicion estenica ó astenica, y alguna vez se consigue con mucha mayor dificultad en los males graves, y en ciertos sintomas, quando conviene determinar si estos se derivan de causa estenica ó astenica.

Aumenta dicha incertitud el que en estas dos enfermedades opuestas suelen manifestarse unos mismos sintomas: entrambas pueden ir acompañadas de calor, sed, aversion á la comida, bascas, abatimiento, sequedad, dolor de cabeza, delirio, pulso frequente, orina encendida, &c. Ninguna de estas señales en particular puede indicarnos precisamente, si vamos á tra-

tar una estenia ó astenia. Es un nuevo origen de confusion el que á veces algunos que padecen debilidad por abuso de excitantes, ú otras causas pueden pasar á una verdadera estenia: por exemplo, un niño, por mas que la infancia por su naturaleza sea propensa á las enfermedades de debilidad, puede sin embargo estar sujeto á la estenia, y libertarse de ella con facilidad, mediante un ligero regimen debilitante. Mugeres debiles y hombres viejos han contraido enfermedades estenicas, y solo han necesitado una curacion de esta naturaleza: por fin las mismas astenias, que tratadas con el metodo estimulante pasan á verdaderas estenias, exîgen tambien el mismo metodo debilitante. Un amigo habil y fidedigno me comunicó la siguiente observacion de un tifo, que por causa de un metodo sobradamente estimulante pasó á una pulmonia verdadera.

Un hombre de quarenta años, que padecia fiebre nervosa con vomitos violentos, me llamó para visitarle: le prescribí desde luego el opio y

otros estimulantes difusivos, pero inutilmente, porque arrojaba por la boca quantos remedios se le administraban; no obstante le calmaron la fiebre y el vomito unas pildoras que le mandé, compuestas del alcanfor y el opio. Al cabo de tres dias se hallaba en estado de convalescencia, ó á lo menos tenia muy grandes remisiones. Le ordené la quina con vino de Malaga, dieta nutritiva, y vino tinto con abundancia. Hácia á la tarde le sobrevino una ligera calentura con tos y dolor al pecho. Le prescribí estimulos todavia mas difusivos, por cuyo medio se le agravaron todos los sintomas, dando muestras de una peripneumonia muy grave. Dexé entonces los estimulantes, mandé dos sangrias y dos purgas por dos veces, con cuyo regimen debilitante empezó á convalescer, y quedó restablecido dentro pocos dias.

Para tener un exâcto conocimiento de nuestra predisposicion (opportunitas) esto es, si estamos predispuestos á la estenia ó á la astenia, conviene atender á la constitucion del

tiem-

tiempo, al modo de vivir, y por ultimo á la naturaleza de nuestro sólido y fluido. Es necesario indagar si han precedido causas nocivas excitantes ó debilitantes. Primeramente empezaré por la salud, predisposicion á la enfermedad, y enfermedad positiva del infante, para pasar despues al exâmen del estado del adulto.

El infante que puede tener mayor predisposicion á la estenia que á la astenia, procede de padres sanos, tiene una perfecta estructura de cuerpo, buen aspecto, y color sano: se ha alimentado de leche pura sin agua, ni azucar, no ha probado el caldo, ni alimentos animales. A mas de esto algunos toman tambien remedios estimulantes, y bebidas ó alimentos superfluos para la perfecta salud. Por lo comun el infante es vivaz, activo, y tiene un color igual por todo el cuerpo. Al principio de las viruelas sin duda puede tratarse con un metodo algo refrigerante.

Un muchacho de esta naturaleza puede estar sujeto á las enfermedades es-

estenicas, ó por contagio, como son: las viruelas y zarampion, ó por alternativa de frio y calor. Aquél causa en la actividad de nuestros vasos una especie de rigidez ó torpeza, por cuyo medio se aumenta la excitabilidad, ó la susceptibilidad de la impresion de los estimulos sucesivos. Todos los estimulos, pues, que obran en seguida, ya sean externos, ya internos, y sobre todo el calor, pueden producir efectos mayores del regular, como incendio, y muchas veces inflamacion. El que reciba en la cara la impresion del viento frio del norte siente mucho mas el estimulo del calor, al instante que se vuelve hácia una parte mas calida; y ¡qué calor, qué incendio no se percibe en la cara, quando despues de un ayre recio y frio, pasamos á una estancia calida, de modo que sin el frio precedente no habriamos experimentado estimulo sensible! Por esta razon sucederán rara vez las enfermedades flogisticas, sin haber precedido frio ó qualquiera otra causa deprimente, á la que sigue despues con tanta mayor fuer-

za la accion de los estimulos. En las enfermedades estenicas el infante tiene el pulso muy acelerado; pero los latidos se distinguen con el tacto, al principio las deposiciones son algo duras, y solo en el decurso de la enfermedad se vuelven liquidas, la cutis está seca, ardiente, el niño padece mucha vigilia, ó duerme inquieto, y respira con dificultad; son fuertes y vigorosos sus vagídos.

Los niños propensos á la astenia son cachêcticos, perezosos, de constitucion flaca, debil, y floxa, tardos en el habla y en las acciones, tienen los ojos tristes, la pupila muy dilatada, y un amoratado en la parte inferior de estos, que es lo que llamamos ojeras. Se han alimentado con leche de mala calidad, han comido mucha fruta, ú otros alimentos vegetales, muchos dulces, y pan negro: su bebida usual ha sido agua ú otras cosas insipidas. Si se exponen al frio desabrigados, y usan alimentos de mala calidad, si debiles y faltos de calor se meten en el baño frio, si han tomado muchos vomitivos

y purgantes, si para corregir los acidos se les ha dado mucha magnesia, si no han llevado siempre enxutos los vestidos y pañales, y si finalmente faltos de diversion y exercicio, han sido abandonados á la inaccion; se les aumenta la debilidad considerablemente.

Quando enfermos, estan taciturnos, ó se agitan con lamentos, tienen muy frequente el pulso, cuyos latidos no se distinguen perfectamente, el sueño es interrumpido, y no les restaura, su llanto es pequeño y debil, padecen vomitos, diarreas y deposiciones verdes. La cutis tiene un color y sequedad desiguales, esto es: no son los mismos en una parte que en la otra. Sudan mucho, y en consequencia se debilitan.

Tendrá disposicion estenica el adulto que use alimentos y bebidas de buena calidad, que no sude, ni se fatigue con el exercicio moderado, que viva alegre, que experimente á menudo sensaciones gratas, que respire el ayre puro, y tenga buen apetito.

Los hombres robustos, que estan,

tan, por decirlo asi, propensos á la predisposicion estenica, llevan mas facilmente el trabajo que el dolor, son anchos de espaldas, fuertes, activos, vivaces, prontos de memoria y comprehension, fecundos en invenciones, tienen actividad y soltura en los musculos, y en los organos de los sentidos: su pelo es por lo comun de un crespado obscuro ó roxo. Si tienen dilatada la pupila, estan propensos á la *amaurosis*, como no pocas veces sucede á los de esta constitucion.

Si reyna, pues, en el cuerpo la verdadera predisposicion estenica, que puede llamarse media enfermedad, entonces suben de punto la vivacidad y la actividad. Por lo regular se aumenta mucho el apetito, los ojos son mas agitados, se tiene calor, fuerza, corage, y tanto en la vigilia, como en el sueño, un enagenamiento que inclina á reñir con otro: este estado casi es semejante al que se experimenta al principio de la borrachera, quando á puro beber se adquiere alegria y vivacidad. Las pasiones del alma obran rapida é

instantaneamente, y toda la cabeza se pone encendida y colorada. En estas circunstancias, si una puerta da fuertemente contra otra, se asusta el hombre con facilidad, no por la razon que tiene lugar en las mugeres debiles, pusilanimes é histericas; sino porque se halla atentamente ocupado en la serie de las ideas que tiene presentes. Los labios y la parte interior de los parpados tienen el color de un roxo subido. Los que se hallan con esta predisposicion pueden sufrir muchas veces el frio y la hambre mas que los otros, y su espiritu se halla dispuesto y capaz para qualquiera grande empresa. Finalmente se retrocede de dicha predisposicion, ó bien crece esta hasta á la manía, al entusiasmo, á la fiebre sinocal, y á la enfermedad inflamatoria; ó se aumentan la fuerza y el vigor con el abuso de los estimulos hasta al estado que llamamos *debilidad indirecta*. Este es el progreso natural del uso y abuso de la vida, y de aqui viene el fin mas ó menos rapido de los que se entregan á la disipacion y á la borrachera, y de los que

sufren fuertes pasiones, y otros estimulos mas activos. Los viejos no guardan regla fixa: el aficionado al vino tiembla por la mañana, y se halla falto de espiritu, hasta tomar el acostumbrado estimulo de la bebida espiritosa, ultimamente pierde el apetito y las fuerzas digestivas, se vuelve flaco, y se hace hidropico, padece de gota, mal de piedra, *exantemas* (1), y un sin numero de enfermedades de debilidad, ó se paralitica de uno ó muchos organos: por el abuso de estimulos se halla en la debilidad indirecta.

Los atletas tienen necesariamente predisposicion á las enfermedades estenicas. Hay personas de fibra delicada, niños, mancebos, muchachas y hombres sensibles, en los quales los estimulos obran á proporcion con demasia, ó causan un excitamento inmoderado. Estos tienen la sangre calida, flui-

da

(1) Se ha observado, que los bebedores que orinan mucho, por lo general estan propensos á la hidropesia, y aquellos en quienes no cabe esta abundante secrecion, á la gota, al calculo, y á las enfermedades cutaneas.

da y vivaz: son abundantes las secreciones de sus humores, por cuyo medio se desprende mucho calor animal: sienten facilmente las impresiones, aunque no se hallen dispuestos á conservar su efecto con duracion y permanencia. El vino, el placer, los objetos alegres y los tristes obran rapidamente en ellos, por ser muy sensibles: son variables, y tienen un espiritu mas pronto que meditatívo. La lectura que mas les deleyta es la de la poesia y de los romances. Podrá verse en otro lugar la descripcion de estos sugetos sensibles (1). Una vez que se hallen positivamente en la predisposicion estenica, les será proporcionalmente aplicable quanto hemos dicho de los robustos; pero su estenia se corrige mas prontamente.

Tienen disposicion á la astenia los que estan faltados de calor natural, y padecen debilidad en la fibra muscular. Estos por lo comun tienen continuamente frio, y la cutis y carne blandas

(1) Vease el Medico Filosofo vol. 2. p. 218. y 219.

y floxas al tacto: están palidos, y hacen ojeras, tienen los ojos tristes, aversion al exercicio muscular, inapetencia, palpitacion de corazon, flatulencias, regueldos acedos, abatimiento y muchas manchas en la cutis; sus venas son poco visibles, y llenas solo por causa de la extenuacion, ó por falta del circulo de la sangre; las partes de la cabeza tienen poco calor y color, y si lo tienen es con desigualdad, á saber, con frio en los pies ó en otras partes del cuerpo, padecen de flatos y anxiedad: estan propensos á vaídos, somnolencia y gravedad de cabeza. Tienen un espiritu tardo, y sufren mas el dolor que el trabajo. Si entre tanto tienen positiva predisposicion á la astenia, todas las señales referidas se hacen mas manifiestas. La falta de apetito, los regueldos acedos, y los flatos son mas molestos; padecen abatimiento, la orina es abundante, las deposiciones se vuelven liquidas, y muy amenudo van acompañadas de retortijones de vientre, padecen jaqueca, tienen la pupila mas dilatada de lo regular, el pulso debil,

pe-

pequeño, muy lento, ó demasiado frequente, con palpitacion de corazon. Son tardos, se hallan abatidos, muchas veces se les pone el cuero como de piel de gallina, la nariz y las orejas frias, y los labios palidos. Las facultades del espiritu se hallan torpes y sin actividad, ó en un desorden morboso. Sienten dolor en diversas partes del cuerpo, y experimentan sudores mas presto frios que calidos, y hasta durante el sueño pusilanimidad.

En quanto á lo demas, la antecedente relacion del enfermo nos dará indicios evidentes de su predisposicion á la estenia ó á la astenia. Si el enfermo ha perdido mucha sangre, ó por el arte ó casualmente, si no ha comido carne, y se ha visto precisado á pasar con alimentos de mala calidad, fruta, legumbres, ensalada, agua, si es flaco de cuerpo y espiritu, si ha respirado un ayre malo; si ha tenido desazones, cuidados y aflicciones; si ha tomado muchos vomitivos y purgantes, ó ha perdido sus humores y fuerzas de otra manera, si ha estado

mucho tiempo expuesto al frio; despues de estos antecedentes no podrán esperarse sino consequencias astenicas de debilidad directa. La intemperancia en circunstancias opuestas, la comida esplendida, los excesos, y el abuso de estimulos calefacientes conducen por lo general á la postracion, á la consuncion, y en consequencia á la debilidad, que llamamos *indirecta.* Pueden observarse muy presto los efectos de esta debilidad, p. e. del excesivo calor del sol, de la flaqueza que sucede al movimiento muscular, y de la borrachera, aunque en semejantes casos esta dura poco, y se corrige facilmente con solo el sueño, el descanso y el refresco. La excitabilidad, que se ha consumido de esta manera, puede restaurarse durante el sueño. Pero las enfermedades de debilidad indirecta nacen despues de un largo y repetido abuso de los estimulos, y se conocen con la debilidad permanente, que sucesivamente se va aumentando. El que es aficionado al vino, comienza á temblar, se le va disminuyendo el apetito hasta perdersele

del todo; cada dia se va extenuando mas, ó se vuelve floxo y debil. Nos disponen á esta debilidad los desordenes, el clima calido, la consuetud á violentas pasiones del animo, el abuso de remedios estimulantes, &c.

He dicho arriba, que tanto en las enfermedades estenicas, como astenicas, se manifiestan diversos sintomas, lo que tal vez hace dudar al Medico y al paciente del verdadero estado dominante en la enfermedad. A este fin me he propuesto comparar la celeridad del pulso, el calor, el dolor de cabeza, la sed, el sudor y otros sintomas que se observan en ambas enfermedades, y dar á conocer en quanto me sea dable su diferencia.

1°. El pulso se pone lleno y fuerte en las enfermedades estenicas, y se hace todavia mas frequente que en el estado natural. En estos casos hay mayor cantidad de sangre, mas vigor en el corazon y en las arterias, esto es, domina mayor excitamento en el sistema vascular, por causa de uno ó muchos estimulos. El corazon y las arterias dan

mas latidos en un tiempo determinado, y su movimiento dura mas á cada pulsacion. Esto sucede en la sinocal y en las enfermedades inflamatorias. El numero de los latidos en un minuto primero nunca pasará del 116 hasta al de 120.

Pero en la debilidad y falta de sangre tambien se observa celeridad en el pulso, la que se aumenta infinitamente hasta la muerte. Los que pierden la sangre hasta morir tienen un pulso el mas frequente. Este pulso acelerado, que asciende en un minuto primero á 140 pulsaciones, se observa en las fiebres putridas, en las nervosas, y muchas veces hasta en el histerismo, en la inedia, en la cefalalgia nervosa, en el temor, en el espanto, &c.

Puede conocerse de un modo evidente y cierto, si la celeridad del pulso proviene de debilidad, quando palpita fuertemente el corazon, aplicandole la mano encima, y son debiles los latidos de las arterias (1). Esta celeridad

leridad

(1) El corazon y las arterias mayores padecen muchos vicios locales, de los que se origina

gina

leridad se disminuye con el vino, ó qualquier otro remedio corroborante. En esta especie de debilidad se dilata la pupila, y suelen hallarse frias las partes externas de la nariz y de las orejas.

El pulso frequente y pequeño proviene de que el corazon no tiene bastante fuerza para dilatar debidamente las paredes de las arterias. Arroja pues la mitad, ó una porcion tadavia mas pequeña de sangre en estas, por cuyo impedimento se halla obligado á executar sus movimientos con tanta fuerza y llenura. Asi como en este estado se detiene en la contraccion, antes de estar evacuado por mitad, del mismo modo empieza tanto mas presto á dilatarse, y en seguida á contraerse de nuevo. En consequencia, pues, debe ori-

---

gina la palpitacion. Se han sangrado muchisimos enfermos debiles con detrimento, solo porque padecian fuertes palpitaciones. He conocido mancebos semejantes con grande palpitacion del carazon, que se curaron con el tiempo, á medida que el cuerpo adquirió nuevo vigor.

originarse gran celeridad de pulso pequeño, toda vez que hasta las arterias que han recibido menor cantidad de sangre se han dilatado á menor diametro del regular, por cuya razon se contraen tanto mas presto.

Es una señal pesima quando solamente en el decurso de la enfermedad los latidos de las arterias se hacen mas debiles, blandos, vacíos y frequentes: siempre es indicio de debilidad directa, producida por el abuso de los debilitantes, ó por la violencia del mal; ó de debilidad indirecta, efecto del uso intempestivo de los estimulantes. En este caso, en vez del calor precedente, acostumbra venir el frio al principio en las partes externas, y luego por todo el cuerpo.

Quando se observa, pues, en el paciente un pulso debil y acelerado, y se quiere saber si procede de astenia, es menester exâminar primeramente, si la celeridad se ha disminuido con el uso del vino ú otros corroborantes. Observese, si la pupila está dilatada, y frias las partes externas, como la nariz, las

las orejas, &c. Apliquese la mano al pecho del paciente, con tal que no sea la muger del Sultan, para asegurarse, si el corazon da latidos mas fuertes del regular: cuentense las pulsaciones, y facilmente se hallará, que en un minuto primero pasan de 120., y llegan hasta 140. En los que padecen fiebre maligna suele dar el pulso diez latidos mas, quando se levantan ó baxan de la cama. En las enfermedades estenicas el pulso es menos frequente, quando los pacientes estan fuera de la cama. Para los debiles nada es tan bueno como el decubito horizontal, el silencio, la poca luz, y el calor del quarto continuo y moderado, con tal que no se les enfrien las partes externas, y no sientan calos frios.

11°. El calor es otro de los sintomas que pueden observarse en ambas enfermedades. Dos pueden ser los manantiales del calor animal: uno el calor de la atmosfera que circunda todos los seres, y se nos introduce al cuerpo, mediante la respiracion, los alimentos y las bebidas: otro es el resultado del

excitamento en el cuerpo animal. Este es efecto del movimiento del sistema vascular, y se produce en todas las glandulas esparcidas por el cuerpo: la materia transpirable es el vehiculo, por cuyo medio lo superfluo se echa fuera del cuerpo. Quando el calor que nos cerca, ó el desprendimiento de este quedan disminuidos hasta un cierto grado, sentimos aquella privacion de calor, que constituye la sensacion dolorosa é ingrata del frio.

En la estenia se aumenta el excitamento por todo el cuerpo: es efecto de aquél el calor igual en todas las partes con coloramiento del cuero, casi del mismo modo que quando uno se ha calentado mucho á la lumbre.

Tambien en las enfermedades astenicas hay calor, pero este nunca es general y con igualdad. A veces estarán muy ardientes las manos y los pies, pero lo restante del cuerpo estará frio: se halla caliente la cabeza; pero no las demas partes. Creeráse tener gran calor; pero la respiracion, que seguramente es la que denota mejor la naturaleza

za de la materia transpirable, y el calorico que sale con ella, se halla fria. A lo menos no es por lo comun un calor natural, como la sensacion de un calor aumentado: muchas veces no es mas que un ardor ú otra sensacion ingrata de calor. En una tericia sentia yo por la noche la mas desagradable sensacion, como de arena ardiente debaxo la epidermis de la palma de la mano, por cuyo motivo buscaba todas las situaciones frias de la cama, procurandome refrescar á menudo con agua fresca.

En los males estenicos se aumenta la sensacion del calor, porque en ellos se desprenden las particulas caloricas en mucha mayor cantidad, y se detienen debaxo la epidermis por la contraccion estenica de los vasos exhalantes. En los astenicos permanecen detenidas por la inaccion y atonía de las boquitas de los vasos exhalantes, de donde proviene el calor desigual y la respiracion fria. Este calor parcial va comunmente acompañado de torpeza, ó de falta de actividad de las otras partes del sistema viviente.

Las enfermedades estenicas siempre van acompañadas de pereza ó falta de actividad, inercia ó torpeza en las fibras musculares y en los vasos, antes de manifestarse el efecto del mayor estimulo, esto es, del calor; pero este se hace luego universal con excitamento y actividad aumentada. En las astenicas, ó se desenvuelve el calor mucho mas lentamente, manifestandose por grados, y no en todas las partes, ó es de corta duracion, y no continua, si le sucede luego la torpeza, como tiene lugar en las fiebres periodicas.

III. En los dolores de cabeza estenicos se pone esta colorada, los ojos vivaces ó algun tanto roxos, siendo del mismo color la parte interna de las narices, de los parpados y de los labios, el resuello es caliente, y se distribuye el calor igual por todo el cuerpo. Se presentan muchos objetos á la fantasia. El dolor de cabeza astenico muchas veces solo ocupa la mitad, ó no se fixa sino en una parte, estando frias las partes externas. Brown es de opinion que el dolor de cabeza,

por

por una vez que sea estenico, lo es diez astenico, y puede curarse con remedios estimulantes.

Quando este dolor es astenico, proviene de falta de actividad en los vasos de alguna membrana; por cuyo motivo va comunmente acompañado de frio, ó nace de falta de sangre, ó en general de estimulo proporcionado y de excitamento, en quales casos conviene el opio, el eter y los espiritosos. Quando es estenico, proviene de excesiva actividad de los vasos de las membranas, de la abundancia de sangre y de excitamento.

Se conoce que el dolor es estenico, quando han precedido grande vivacidad, alegria, causas excitantes, y una especie de sensacion grata. El dolor de cabeza astenico ya desde principio va acompañado de pereza, abatimiento, flatos, desarreglo de estomago, &c.: conforme crece el excitamento, y se aumentan los movimientos y sensaciones, nace al principio una sensacion agradable, placer y vivacidad. Del mayor excitamento, actividad, movimiento,

cantidad de sangre, &c. se origina una sensacion ingrata, dolor, calor, y por ultimo hasta la debilidad indirecta. Asi sucede en la embriaguez, que empieza con vivacidad y alegria, y acaba por dolor y languidez.

IV. El sudor siempre es señal de que empieza á ceder el excitamento fuerte. De otra parte se ha observado que el sudor, que proviene del mayor movimiento de los vasos sanguineos, es caliente, y que la cutis está mas colorada y calida que en el estado natural. Hay sudores copiosos que se parecen al *diabetes*; entonces regularmente la cabeza, el cuello, ú otras partes manan un sudor frio, y estan palidas. Se cree, que este sudor proviene de un movimiento retrogrado de los vasos absorbentes de estas partes, y no de haberse aumentado el movimiento de los vasos exhalantes. En los desmayos y en los moribundos vemos frequentemente copiosos sudores frios, que nadie atribuirá á aumento de actividad en las glandulas y arterias.

El que se exercita mucho, suda por ha-

habersele aumentado el movimiento de los vasos sanguineos: tambien es de esta especie el sudor en el paroxîsmo de las fiebres intermitentes. Pero los sudores inmoderados ó frios dan motivo de sospechar, que el humor del texido celular y de la cavidad del pecho ha sido absorbido de nuevo por los vasos linfaticos, y despues, mediante un movimiento retrogrado de los vasos linfaticos de la cutis, sea echado sobre esta; de lo que proviene facilmente calor interno, sequedad, sed y demacracion.

V. La sed estenica va acompañada de un estado flogistico en el esofago, el qual cierra los orificios de los pequeños vasos, que en el estado natural humedecen esta parte por medio de los humores, de donde proviene la sequedad, que se llama *sed*. Esta dimana del estimulo de la sal, de los alimentos abundantes, de los aromas, del calor, del trabajo y otros estimulos semejantes. No viene el vomito sino rara vez, el qual solamente sucede, quando cesa el estado estenico, é inclina á la de-

bilidad indirecta. Dicha sed se apaga con agua fria y todos los debilitantes.

La astenia depende siempre de simple debilidad, alguna vez indirecta, mas por lo general directa; la hay tambien dimanada de causas debilitantes. En varias enfermedades puede provenir de que los vasos absorventes de la superficie se hallan en inaccion, torpeza ó, por decirlo asi, en un estado perlatico, y que en consequencia no absorven la humedad del ayre: de esta causa nace la sed en la hidropesia y otras enfermedades; pues que segun las observaciones de los Doctores Lyster y Keil, la absorvencia de la atmosfera en una noche debe sobrepujar de diez y ocho onzas á lo que ha salido por la transpiracion insensible. A la sed astenica preceden regularmente las nauseas de los alimentos, y antes de estas la total inapetencia, que por su naturaleza inclina presto y rapidamente á las nauseas, y si estas se convierten en vomito, viene tambien en seguida el espasmo, el dolor, la colica, la fiebre, &c. Cien personas he visto que padecian

cian una digestion flaca, y las incomodidades de debilidad, á las quales el agua fria, tomada para extinguir la sed, causaba opresiones de estomago y otros semejantes males que requirian pronto remedio, y esto era prueba de que su sed era astenica, para cuya extincion las mandé el agua con aguardiente, el thé con vino, leche y otras bebidas de esta naturaleza. Muchas veces he quitado la sed y la aridez, hasta con el liquor anodino de Hoffman, y en otros con el laudano liquido.

VI. Lo que he dicho arriba del dolor de cabeza, puede aplicarse á todo otro dolor. No hablamos aqui de los dolores locales, efecto de la lesion de algun instrumento, veneno caustico, ó raxa debaxo las uñas. Si á una parte sensible se aplica un numero de estimulos mayor del acostumbrado, se percibe gusto ó dolor, y si obra sobre el alvedrio, deseo ó aversion. Un estimulo mayor al principio de la embriaguez, del exercicio del cuerpo y del espiritu, promueve mayor actividad,

sensacion agradable y placer; pero si los efectos del estimulo son todavia mayores, causan dolor, y durando mucho tiempo, se sigue la debilidad indirecta. Una proporcionada cantidad de sangre, de leche, de licor seminal, &c. causa estimulo, y una sensacion agradable; mas si es mayor la cantidad ó impetu de estos humores, la sensacion se hace molesta, desagradable y dolorosa: los vasos se dilatan por la demasiada cantidad de sangre, la dilatacion les da estimulo, y de este se sigue el aumento de actividad, del movimiento y de la contraccion: la sangre está precisada á fluir con mayor esfuerzo, y de ahí se origina la sensacion dolorosa.

La detraccion de los estimulos acostumbrados produce tambien una sensacion ingrata, y causa en alguna parte dolor positivo. La falta de sangre ocasiona dolor, segun puede observarse con frequencia en las hemorragias impetuosas de las heridas y de las puerperas. La falta del estimulo del alimento nos causa el dolor de la hambre.

Quan-

Quando metemos la mano en la nieve, por defecto del estimulo del calor, sentimos el dolor del frio. Los dolores de la cabeza y lomos en los hombres debiles, ó al principio del rigor febril, provienen de la falta del debido estimulo. En todas estas especies de dolor por defecto de estimulo son utiles el opio, el vino, el calor y demas estimulantes. Por esta razon una proporcionada falta de estimulos puede tambien ser causa del movimiento retrogrado del estomago, como se observa en el vomito; del canal intestinal, como se ve en el ileo y en el esofago, en la sufocacion isterica (*globus hystericus*) (1). Un defecto de estimulos acos-
tumbra-

(1) Por la posibilidad del movimiento retrógrado del canal intestinal se hace tambien verosimil el de los vasos linfaticos. Todos estos vasos no estan provistos de valvulas, y si las tienen, puede haber casos en que tampoco impiden el movimiento retrogrado. He visto, sin estitiquez, ni ileo, arrojar por vomito una lavativa entera. La valvula del intestino ciego no estorbaba el movimiento retrogrado: la la-
vativa

tumbrados, aun mayor, causa tambien la perlesia y la muerte.

Si alguno, pues, siente dolor en parte determinada, como he dicho arriba, hablando del dolor de cabeza, convendrá averiguar primeramente, si ha precedido mayor vivacidad y sensaciones agradables, si antecedentemente ha hecho uso de buenos alimentos, bebidas, y de quanto puede predisponer á las enfermedades estenicas, pero no en cantidad capaz de producir la debilidad indirecta. Por exemplo: el exercicio alegra y corrobora; pero si es excesivo cansa y puede debilitar. El vino restaura, alegra y da vigor; mas su abuso puede causar abatimiento. El dolor, pues, causado por un estimulo ma-

vativa era corroborante, y consistia en una decoccion de quina. Parece, pues, que fuese llevada hácia arriba del canal intestinal, que á cada instante se debilitaba mas. Considero que el movimiento retrogrado sucede quando, por exemplo, la parte superior del estomago ó del canal intestinal es mas debil, y se contrae menos que la inferior ó subsequente. Lo mismo puede decirse de los demas vasos.

mayor del regular es de naturaleza estenica. Este va acompañado de calor en la parte afecta, ó en todo el cuerpo; quando, al contrario, proviene el dolor de falta de estimulo, no hay aumento de calor en la parte dañada, antes por lo regular se hallarán frias las extremidades. El frio, la dieta parca y debilitante, las evacuaciones ó la perdida de sangre se pueden hacer anodínos.

Pero es muy diferente el dolor por falta de estimulo, ordinariamente va acompañado de frio, debilidad precedente, digestion debil, turgescencia, palidez y dilatacion de la pupila. Han precedido perdidas de sangre, copiosas evacuaciones, alimento de mala calidad, tristeza, falta de actividad, frio y otras causas debilitantes; ó se ha vivido en la disolucion y embriaguez, con el abuso de estimulantes, de donde nace la debilidad indirecta. En semejantes dolores aprovechan las bebidas calidas, el eter y otros estimulantes, como se ha dicho arriba.

Tambien se ha de advertir, que el aumento de estimulo puede obrar con mu-

mucha mayor actividad, si de antemano por medio del frio ú otras causas, ha precedido la inercia ó la inaccion de los vasos, esto es el acumulamiento de excitabilidad. De aqui se origina facilmente el calor y la inflamacion, que siguen al resfriamento, quando obra inmediatamente el estimulo del calor externo, el de los humores y otros.

No es necesario que preceda la diatesis estenica para la pleuritis, el reumatismo agudo, ó la erisipela. Tambien se debe notar, que todo dolor cronico empieza por ser astenico, como la jaqueca, la gota y otros muchos, ó lo es por causa de su duracion, del modo que un reumatismo agudo que aflige mucho tiempo, puede terminar en reumatalgia, ó en dolores articulares astenicos: en quanto á lo demas se debe tener presente lo que ha publicado Brown en sus Elementos, y yo en el Prospecto, &c. relativo á las inflamaciones astenicas. Puede darse calor y dolor en una parte; pero en lo restante del cuerpo se hallarán todas las señales de la astenia.

mente, disminuyendose siempre mas su cantidad Tal vez podrá explicarse del mismo modo el color roxo obscuro de la orina en la tisiquez, en el escorbuto, y otras enfermedades astenicas. Pero en general el aumento sucesivo, el progreso lento, y la mas larga duracion de este color roxo son la señal diagnostica mas segura del estado astenico.

VIII. La dificultad de respirar puede provenir de un acopio de sangre, de la contraccion de los vasos capilares del pulmon producida por las fuerzas estenicas, y en general por el aumento de excitamento. Pero todo lo que debilita puede tambien causar una respiracion mas dificil y corta, como sucede en las enfermedades graves, en las que arguye siempre mucho peligro la respiracion corta y laboriosa. Las señales distintivas son: el aliviarse la dificultad estenica de respirar, mediante el ayre y las bebidas frias, como tambien por medio de las sangrias, permaneciendo el paciente fuera de la cama, y con otros remedios debilitantes

no obstante que, aplicando la mano á la boca, se observa el aliento mas caliente que en estado de salud. La dificultad astenica de resollar, crecerá respirando un ayre fresco, con las bebidas frias, en la situacion vertical, y particularmente fuera de la cama. El resuello no es caliente, antes muy á menudo se halla frio. A mas de estas se observarán otras señales de gran debilidad, como son el pulso pequeño y acelerado, con fuerte palpitacion del corazon, dilatacion de la pupila, falta de valor, &c., si se entra improvisamente en el baño frio, la respiracion se acorta, porque el sistema nervioso, y con especialidad el de los vasos capilares de los pulmones se hallan en una especie de inercia ó torpeza. Asimismo obra sobre nosotros el frio, y de un modo analogo, pero mucho mas peligroso, obran las materias contagiosas, ó todo lo que produce la fiebre nervosa. En consequencia se hallará siempre en mayor peligro el paciente, en quanto su respiracion sea mas corta y dificil.

IX. Son astenicos la nausea y el vomito,

mito, quando ha precedido una digestion debil con muchos regueldos, flatulencia y pulso intermitente: si hay cardialgia con dolorosa sensacion de frio, pulso debil, y frialdad en las partes externas, si se separa mucha orina aguanosa, y si se notan por todo el cuerpo indicios de abatimiento, de debilidad y de falta de espiritu. En las afecciones estenicas tambien puede haber aversion á la comida, nausea, vomito, pero poco antes habrá precedido bueno y aumentado apetito y facil digestion; el color será sano, el pulso fuerte, la cutis y la boca aridas, &c.

En la consideracion de todos los sintomas se debe tener presente, que muchos de ellos pueden ser efecto del consentimiento de algunas partes; y que casi en todas las funciones animales, tanto en el estado sano, como enfermo, tiene lugar el mayor ó menor consentimiento, ó un complexo de movimientos causados por el estimulo. Un solo golpe en la cabeza puede causar vomito, el mismo efecto producen los vaídos, el calculo de la vexiga de la ori-

orina, las fiebres algidas, &c. La nausea y demas indisposiciones del estomago muy á menudo tienen relacion con los tegumentos comunes del cuerpo.

La principal causa de las nauseas, y finalmente del movimiento retrogrado del vomito podria ser el defecto ó exceso del estimulo acostumbrado, ó una sensacion ingrata. Por esta razon la vista, el oido y la reminiscencia de un objeto desagradable pueden causar nauseas, y finalmente el vomito. Hay quien ha vomitado al cabo de algunas horas, quando se le ha dicho, que habia comido gato por liebre.

Se nos excitan sensaciones gratas, quando todas las funciones animales, las secreciones y movimientos se hacen segun el orden regular. Finalmente las acostumbradas evacuaciones de la orina y del vientre llevan consigo una sensacion agradable en el estado de salud. No me detendré en hablar de otra evacuacion bien conocida, y que produce una sensacion mas dulce que el azucar. No se experimenta, pues, en todo el cuerpo sino complacencia y calor agradable,

dable, quando la economia animal se halla en estado de perfecta salud; esto es, quando se hacen, como conviene, todas las secreciones y evacuaciones.

Los manjares que tomamos excitan en el estomago el movimiento que le es propio hácia baxo: las glandulas que preparan el licor gastrico se hallan estimuladas á derramarlo, y otros vasos se ponen en aptitud de recibir luego una porcion de lo que hemos tomado ó digerido. Fluye la bilis y el suco pancreatico en el intestino duodeno: en todo el canal de los intestinos se producen estimulo, secrecion, movimiento y absorvencia: la cutis por la mayor actividad de los vasos capilares adquiere un grado mas intenso de calor y color: de todas partes se origina una sensacion grata, y actividad.

Si pues estas diversas acciones, dependientes del estimulo, quedan privadas de él, y se hallan en una inercia, ó si faltan ó cesan; debe producirse una sensacion desagradable. De esta causa provendrán la inapetencia, la indigestion, las nauseas, el movimiento

retrogrado, ó bien el vomito; las entrañas estarán oprimidas por el flato, y todo el sistema arterioso, y demas vasos caerán en una inaccion y desorden.

Es verdad que semejantes sensaciones ingratas y desordenes en la digestion provienen regularmente de debilidad ó falta de estimulo; pero tambien por causa del inmoderado excitamento pueden desarreglarse é impedirse las necesarias secreciones, excreciones y otros movimientos: asimismo pueden venir la nausea y la indigestion estenica: una excesiva dosis de vino, el opio, la borrachera excitan al principio en el estomago un estimulo agradable, que despues se hace mas fuerte, y solo en habiendo dexado de obrar, se sigue el desorden en el movimiento peristaltico, la nausea y el vomito, que aun en este caso provienen de debilidad, á saber indirecta. Tambien me parece verosimil, que los mismos vomitivos producen su efecto, ó por debilidad directa ó indirecta. El sabor nauseoso é insipido de muchas cosas puede causar

una

una sensacion ingrata, displicencia y vomito. De aqui es que muchas veces el agua caliente, el aceyte y otras cosas nauseabundas han promovido el vomito. La manzanilla y el vitriolo son remedios estimulantes, y en dosis excesiva darán nauseas y vomitos por una especie de debilidad indirecta: lo mismo digo del vexuquillo; puede ser que estos remedios estimulantes destruyan desde el principio la fuerza vital de la boca superior del estomago, á lo que sobreviene el movimiento retrogrado, ó ya sea el vomito, que continua todavia aun quando ninguna porcion de emetico existe en el vientre. El vino es un estimulante que alegra; pero su excesiva dosis causa debilidad indirecta en el estomago ó, por decirlo asi, un estado perlatico, del que puede en muchos seguirse el vomito. Puesto que el corazon tiene particular simpatia con esta entraña; se comprehende porque despues del vomito tiene lugar el pulso debil, y una especie de abatimiento, y porque los vomitivos son remedios debilitantes.

En otra parte he hablado ya de la inapetencia, de las nauseas y del vomito en las afecciones estenicas, alli he explicado las señales diagnosticas segun Brown, y quando el vomito puede provenir de haber pasado la estenia á debilidad indirecta (1).

La nausea y vomito estenicos no pueden ser de larga duracion, porque ellos mismos son causas debilitantes, y ordinariamente solo tiene lugar el vomito positivo, quando se ha inducido en la parte superior del estomago una debilidad indirecta, de la que puede originarse el movimiento retrogrado, ó la evacuacion del estomago, por medio del vomito. No se puede formar facilmente idéa del movimiento retrogrado del estomago, sin suponer primeramente que haya precedido alguna suspension, quietud ó inercia del movimiento peristaltico, al que sucede el movimiento retrogrado.

Muchas veces se ha observado que las convulsiones han alternado con el delirio: padecian los enfermos por espacio

(1) Prospecto di una Medicina piu facile.

pacio de algunas horas sacudimientos convulsivos en los miembros, cesaban estos, y venia el delirio, despues del qual se reproducian las convulsiones externas. Parece pues que en este caso ha habido en un tiempo movimientos convulsivos en la fibra muscular de las extremidades, y en el otro movimiento convulsivo del celebro ó del organo del sensorio. Los movimientos de los organos de los sentidos suspenden los actos del entendimiento, los movimientos desordenadamente convulsivos producen idéas confusas, y el delirio. Despues de un susto grande, de una afliccion, de un dolor, de una desesperacion, despues de la hambre, de grandes perdidas de sangre, suele venir el delirio y la confusion de idéas por mas ó menos tiempo. El delirio siempre antecede á un grado de frio mortal.

El delirio se parece al sueño: primeramente cesan la fuerza y efecto de la voluntad, y entonces ya no obran los estimulos y cuerpos externos: el paciente no sabe en donde se halla, no distingue á los que tiene en el al rededor,

dedor, y á nada atiende. En este estado solo le quedan los estimulos internos de la sensacion é imaginacion, que obran en los organos de los sentidos; si tambien van faltando estos sucesivamente, y no queda ya fuerza ú otro estimulo que el necesario á la vida, entonces nace la estupidez ó fatuidad. Se distingue el delirio de la manía en que el enfermo, durante esta enfermedad, es muy sensible á todos los objetos externos, y las fuerzas voluntarias del espiritu se hallan en violenta agitacion hácia particulares objetos de su colera ó deseo, de donde se le dispiertan la sospecha, el enojo y la venganza. Si en las enfermedades inflamatorias sobreviene el delirio, al cabo de algunos dias, es una pesima señal. En estas afecciones, por exemplo, en las peripneumonias, en el reumatismo, &c. hay al principio mucho vigor, grande estimulo, y mayor excitamento, el que, habiendose luego debilitado mucho, pasa á la debilidad indirecta. El sistema estimulado primeramente con exceso, y despues falto de todo estimu-

lo, con dificultad se restablecerá la actividad saludable, sino que vendrá la mortificacion y la gangrena. En las calenturas putridas, en que el delirio no es efecto de excesivo estimulo ó excitamento, no arguye tanto peligro, y alguna vez se considera como util, porque entonces no se consumen tanto las fuerzas vitales.

El delirio puede derivarse del exceso de estimulo, de sensacion ó de vigor, como sucede en la frenitis. En este caso se acumula mayor cantidad de sangre en el celebro de la que se necesita para el movimiento regular de los organos de los sentidos, el paciente es vivaz, mas violento y fogoso, tiene una imaginacion pronta, y finalmente se hace estupido. Quando este estado se prolonga, el enfermo se vuelve furioso, obra irracionalmente, habla fuera del caso, se le pone la cara encendida, los ojos centelleantes y agitados: las arterias temporales dan fuertes latidos, imitando el movimiento de las olas. Todo denota aumento de congestion, de fuerza arterial, calor

lor y movimientos exâltados en los organos de los sentidos. En esta especie de delirio prueban bien la sangria, los evacuantes, el frio y la dieta parca. Hay otra especie de delirio, que parece efecto de excesivos placeres y grandes sensaciones : este tiene mas relacion con la manía que con el delirio de debilidad primitiva, por mas que al principio por lo comun se manifieste solamente, quando el exceso de las sensaciones gratas ha obrado hasta producir la debilidad indirecta. Este es el delirio que causan la borrachera y el opio. Las ideas producidas por el exceso de las sensaciones agradables se trastornan por los estimulos de los objetos externos. No por otra causa se halla enteramente excluida la fuerza de la voluntad, ni tampoco estan limitados todos los afectos de los objetos externos sobre los sentidos, queda todavia algun grado de atencion hácia estos objetos externos. No es, pues, un simple sueño, ni un delirio la debilidad febril: por lo comun basta el descanso para hacerlo cesar.

Al-

Alguna vez se necesita un ligero estimulante. De otra parte puede á veces durar un delirio de esta naturaleza, á saber quando se fixa demasiado la atencion sobre un grande deleyte pasado, una inmoderada vanidad, preferencias imaginarias, lisonjeras y fanaticas esperanzas: entonces toda la reflexion se dirige á las ideas suscitadas por unas sensaciones tan agradables. Este es el delirio de los enamorados, de los orgullosos, de los poetas, y de los extaticos. En buen idioma estos suelen llamarse visionarios.

Me parece, que por la historia de este delirio se podria llegar á calcular si pertenece á la forma estenica ó astenica: podremos convencernos de que por lo regular el delirio en que la voluntad y las impresiones externas ya no producen efecto, tiene por base una debilidad universal. Añadase á esto lo que he dicho de la frenitis en mi Compendio practico; la explicacion particular de los sintomas pag. 32 y 33. determinará precisamente la historia, y la presencia de la frenitis ó del delirio estenico.

X. La debilidad de los miembros y la impotencia para el movimiento pueden hallarse tanto en las flegmasias (enfermedades inflamatorias estenicas), quanto en las afecciones de debilidad. Cada sensacion requiere cierta afluencia de sangre, todo movimiento cierto grado de fuerza arterial, y de contraccion ó robustez en la fibra muscular; pero quando es inmoderada puede nacer un efecto excesivo. En el celebro y en el sistema de la circulacion pueden promoverse mayor actividad, y mayor orgasmo ó excitamento del que puede llevarse por la excitabilidad reducida á ciertos limites (1). Mas podrá distinguirse

(1) Se observa con frequencia que un remedio evacuante, y particularmente una sangria en casos de debilidad directa, produce, aunque debilitante, un alivio aparente en las mismas astenias; por exemplo, en la *reumatalgia*, y en la *clorosis*, por mas que en substancia se agrave el mal, esto es: se aumente la debilidad. Este alivio aparente puede inducir á error á los ignorantes. Pero luego verán que el alivio ha sido falso y no real, siendo un empeoramiento y prolongacion del mal, lo que se ha

guirse facilmente de la debilidad astenica, si se comparan las antecedentes fuerzas nocivas y otras señales.

Por lo regular la debilidad estenica viene rapidamente, quando á una inaccion previa se añade un enardecimiento, repentino calor y orgasmo. Al principio hay buen apetito, buen color, robustez, calor, propension á la vivacidad y á la actividad; pero la facultad de moverse, y la energia subcumben finalmente á la violencia de un continuo excitamento, y entonces nos hallamos cansados, como perlaticos, y faltos de fuerzas. A mas de esto se hallan aqui tambien las demas señales diagnosticas de la diatesis estenica.

El abatimiento astenico lleva consigo todas las indicadas señales de debilidad, el pulso pequeño y acelerado, con fuerte palpitacion del corazon, dilatacion

ha procurado con la sangria y el purgante. Aunque la causa del mal provenga de debilidad, la actual cantidad de sangre y de estimulos ordinarios no obstante obran con mayor actividad de la que podia suportar el positivo estado de la excitabilidad languente.

cion de la pupila, desigualdad de calor, y ordinariamente frio en las partes externas. Esta no sobreviene instantaneamente, á no ser que sea efecto de infeccion pestifera; pero se aumenta poquito á poco, el enfermo tiene al principio los ojos descoloridos y tristes, es tardo en las operaciones del espiritu y del cuerpo, tiene un color palido, falta de vigor, de resolucion y actividad. Si alguna vez parece que el hombre mas robusto pierde repentinamente sus fuerzas, con especialidad en las enfermedades que dimanan de infeccion, y si improvisamente se apoderan de él la pusilanimidad y falta de vigor, es señal que la fuerza del mal, ó el veneno contagioso han atacado primeramente el sistema nervioso. La energia vital casi de una vez se halla destruida, y esta fiebre se llama maligna, nerviosa, ó putrida maligna.

En las fiebres intestinales, gastricas, biliosas y otras enfermedades de esta naturaleza, que en su origen son simples afecciones locales, falta por algun tiempo el apetito, se siente opresion

en el estomago, mal gusto, regueldos ingratos, nausea, vomito, y deposiciones desordenadas, &c.

Todo el cuerpo es una conexion y armonia: afectado el sistema nervioso, se resentirá tambien el del baxo vientre y el vascular, y asimismo quando padece particularmente el sistema del estomago é intestinos, tendrá proporcioda influencia sobre la circulacion y el nervioso.